

ellos lo executarian estando presentes, y assi no hubo queja de su muerte, ni aun de su mismo Padre D. Lorenzo de Bargas, q assi se llamo Xicotencatl el viejo.

37. Llegan Christobal de Olid, y Pedro de Alvarado por Tenayucan, y Azcapuzalco a Tacuba, que despoblada sin resistencia la ocuparon, donde tienen noticia, que los exercitos Mexicanos amparaban los cõdutos de la agua de Chalpultepec, salieron contra ellos, y aunque hizieron resistencia ganaron el Puerto, y quebraron los Españoles por quatro pares los cõdutos, fuese de alli Christobal de Olid a Cuyoacan a ocupar el puesto.

38. Tomò a su cargo Cortez la entrada por Laguna en los Bergantines, y dando tiempo a que Sandobal llegase a Yztapalapa, dexando en Tezcucò bastante numero de gente para amparar la plaza de armas. Embarcado con Yxtioxochitl

Quiebra los condutos.

Salen los Bergantines.

Rey de Tezcucò salio a señorearse de la Laguna, y encontrando con vn motesillo llamado Tepepel, que està en medio de la agua en vna Isleta con gente que le daba grita saltò en tierra con ciento, y cinquenta Soldados, y a poco tiempo castigo el desacato matando muchos, y perdonando a otros por no ensangrentar en los rendidos los azeros.

39. Lograda esta viva empresa descubrio gran numero de Canoas, que salia a pelear con los Bergantines avifados de los humos que hazian los del zerrillo, iba por delante mas de 500. y a poco rato hizieron alto, y se juntaron mas de quatro mil. Dispuso Cortez en forma de media luna sus Bergantines, y a vista de los enemigos hizo alto para entrar en la batalla con toda la respiracion de los Remeros, porque hazia calma, que dexaba todo el movimiento a la fuerza de los brazos, pero la Providencia Divina, que se declaraba por los Españoles dispuso vn viento favorable por la Popa, y alentados con el cerraron a vela, y remo, llevando se quanto encontraban, porque peleaba el viento dandoles con el humo en los ojos, los Arcabuzes, y Artilleria sin perder tiro, los Bergantines echando a pique cõ las proas a las Canoas menores, perdidos los enemigos la mayor parte de su gente, y les obligaron a retirarse a las azéguas de la

Victoria de los Bergantines.

Ciudad, victoria en que cobraron credito de incontrastables los Bergantines, quedando por los Españoles el dominio de la Laguna.

40. Retirado a vn puesto, que se llama Acachinanco embiò a llamar Cortez a los Mexicanos, y dio la razon de aquella guerra, prometiòle paz, y ellos no la quisieron admitir. A la mañana al querer tomar el rumbo para Yztapalapan se descubriò otra grueza armada de Canoas, que navegaban a Cuyoacan. Llegò Cortez a tiempo que Christobal de Olid peleaba en la Calzada, pero al descubrir los Bergantines huyeron las Canoas amedrentadas, hizo Cortez abrir vna puente, y al otro lado huvieron de pasar quatro Bergantines, y los enemigos se retiraron al ultimo reparo, y dando la vuelta para Yztapalapa, hallò, que contra Sandobal peleaban las Canoas, por agua, y desbaratados huyeron, hallaronse algunos prisioneros, y bastante despojo, no tãto por la riqueza, como por la recreacion de los Soldados, con que saliò Sandobal del conflicto, porque aviendo desbaratado algunos socorros de Mexicanos, y quemado algunas Canoas, pasò a ocupar vna casa grande que distaba poco de la tierra, facilitando el paso con algunas faginas, y apenas lo consiguieron quando abanfaron las Canoas, que estaban enzelada, y se hallò con el paso desechò, y ofendido de las casas vecinas desde los terrados de q se librò con la llegada de los Bergantines.

41. A la mañana con el cuydado de la Calzada hallò, que Christobal de Olid avia ganado el primer fozo ( porque los Mexicanos levantaban las puentes, avia a trechos fozos, y trincheras, industria para su defenza ) y que acercandose el socorro de los Mexicanos iban los Españoles retirandose, y no pudiendo sufrir la retirada saltò a la Ribera, y con algunos Soldados hizo que se retirasen los enemigos a vn adoratorio poco distante de la Ciudad, en cuyas torres, gradas, y cerca se descubria gran numero de gente con vozeries, muchas armas, y plumas, hizo sacar Cortez dos, ò tres piezas de Artilleria, y bajando el punto a la bateria hizo gran daño, y con ella se ganò sin contradiccion el Puerto, que oy es el matadero, que

Ayuda en la Calzada.

Victoria de Yztapalapa.

Ganada el adoratorio.

q se llama Xoloc, pasò a otro cercano, q se llama Huiztilan, donde està oy el Hospital de Jesus Nazareno, y le ganò, quiso ocuparle, y con consejo de los Capitanes lo dejó por entonzes, hallose Sandobal en esta batalla, y salió en vna pier na herido de vna flecha, y en el camino ganò vn Pueblo cercano a Mexico.

42. Tubo noticia Cortez de Pedro de Alvarado que por la calzada de Tepeaquilla, que oy es Guadalupe entraban socorros, y embiò a Sandobal a que la ocupara, que hallandola despoblada fue facil ocuparla. Iban por las dos Calzadas batiendo reparos, y cegando fozos, para facilitar la entrada. Pedro de Alvarado por la parte de Tacuba llegó a poner fuego a las primeras casas de Mexico, y quando llegó Cortez a reconocerlo hallò que le avian muerto ocho Soldados, perdida en que se mezclò el sentimiento con los aplausos de su valor.

Sandobal para Guadalupe.

CAPITULO VI.

De varios Ardidés, que los Mexicanos usaron para defenza de la Ciudad.

43. O Braba en los Mexicanos el valor con que se avian criado en la militia, y pasaban de valientes a discursivos, hallaron industria para fortificar sus Calzadas aviendo limpiado los fozos que iban cegando los Castellanos, en que lograron algunos golpes, y fue ardid que ocasionò muchas perdidas en los Españoles, de noche hazian algunas salidas con fin de inquietar los quarteles para fatigar con la falta de sueño a los enemigos, y esperarlos despues con tropas de refresco.

Limpian los fozos

44. En nada se conociò su habilidad como en hazer treinta embarcaciones de Piraguas empabesadas con tablones, fixaron gruesas estacas en el agua para que dando en ellas los Bergantines se maltratasen. Salieron vna noche a ocupar emboscados vnos carizales, a la mañana echaron vnas Canoas para que dexandose ver se retirasen a la emboscada. Vieron los dos Bergantines de Pedro Barba, y Juan de Portillo, arrojaronse tras de la presa, que juzgaron iban cargados de bas-

Emboscada del enemigo.

timento, y dieron en el lado de la estaca oculta, y aun mismo tiempo salieron las Piraguas, y aunque se defendieron los Bergantines, y connadadores procuraron quitar el embarazo de las estacas, salieron los Bergantines maltratados, heridos los Españoles, murió Juan del Portillo peleando, el Capitan Pedro Barba con heridas penetrantes, que dentro de tres dias lo acabaron.

45. Tardò poco la venganza, porq volvieron los Mexicanos a usar de la emboscada, tubo noticia Cortez, y ordenò, que fuesen seis Bergantines a emboscar, y usando de la misma estratagemas al salir las Piraguas a dar alcance al Bergantina, q ya juzgaban preso por fatigado, salieron al encuentro los Bergantines, que disparando la Artilleria se llevó gran parte de las Piraguas dejando a las demas en estado, que ni el temor encontraba con la fuga, ni la turbacion las apartaba del peligro. Fueron prisioneros algunos nobles con ellos embiò a combidar con la paz, y aunque los ministros la pedian, los Sacerdotes Satrapas fingiendo respuestas de los Idolos, que aseguraban la victoria, la contradixeron, y se determinò continuar la guerra.

Contra embosca da de Cortez.

CAPITULO VII.

De las disposiciones de Hernando Cortez para la Conquista de Mexico.

46. Considerò Cortez, que se iba reduciendo el sitio de Mexico a retiradas, y a cometimientos, guerra en que se gastaban los dias, y se aventuraba la gente sin ganancia, ni progreso, con los fozos, y reparos, que fortificaban los Mexicanos cada dia en las Calzadas, y que el numero excesivo de Canoas cargaba a la parte que desabrigaban los Bergantines, y mandò, que de Tezcucò, y Chalco se traxesen Canoas junto hasta tres mil embarcaciones, dividiolas en tres cuerpos, nombrò Capitanes de la nacion, que las governasen por esquadras, y con este resfuerzo embiò quatro Bergantines a la parte de Sandobal a la Albarrada de San Lazaro, que es oy, a Pedro de Alvarado otros quatro

Dividen se los Bergantines.

en Nonoalco donde está oy la hermita de S. Miguel, y los cinco que quedaron a la Calzada principal cō Christobal de Olid, con orden, que corriesen el difonido de las Calzadas, y azequias, para impedir la entrada de bastimentos como se consiguió cogiendo bastimentos, y barriles de agua repetidas vezes con que se puso en aprieto el exercito enemigo, y se tubo noticia de la carestia en que estaban.

47. Facilitaronse las entradas, porq faltaron las ofenzas, y al mismo tiempo ordenò, que por las tres partes se entrase en la Ciudad, hallò Christobal de Olid vn gran fozo en la vltima puente, pero los cinco Bergantines rompieron la trincheira, y cegando el fozo pasó el exercito, hallaron vna fortificacion, de madera con tres ordenes de troneras, y gente innumerable para su defenza, pero a los primeros golpes de la bateria cayò en tierra, y con gran perdida de gente los enemigos se recogierò a la Ciudad sin volver el rostro. Al punto dispuso Cortez, que ocupasen el pueſto los Españoles, y con tres piezas de Artilleria se siguiò el alcance en interim, que a piedra, y todo cegaron el fozo con ochenta mil Indios amigos en q se señalò Diego Fernandez acertador de tantas fuerzas, que quando tiraba vna Naranja hazia el daño que podia vna pieza de Artilleria.

48. Ganaron los Castellanos otra Albarrada, que estaba en la calle mas ancha, y principal de la Ciudad, que se hizo con facilidad por estar sin agua, pasaron adelante donde avia de adobes vna fortificacion, y se peleò por mas de dos horas, y por el daño que hazian de las azoteas viendo que se avian retirado los enemigos por la fuerza de la bateria a las casas de Motecuhzuma, q se llamaban Quauhquiabuac la casa de la Aguila, se retiraron al Real, que estaba en Xoloc, que es aora cerca del matadero donde despues labrò casas Alvarado, que oy sirve de rastro donde está el abasto de carnero.

49. Con la felicidad del suceso siguieron el alcance, y en aquella ocasion salieron de las casas de la Aguila, y vn Soldado que se empeñò con el caballo, y lanza lo hizieron pedazos, pasó adelante el exercito porque se cegó la puente, y

Entran en la Ciudad.

Ganan la puente

llegaron a otra que no estaba levantada, porque no pensaron los Mexicanos, que llegaran a ella los Castellanos, dieron vista a la plaza, y viendo que ya todo era tierra firme mandò Cortez disparar vna pieza de Artilleria a la plaza, que estaba llena de gente, que les obligò a los Mexicanos a retirarse al circuito del templo, porque Cortez apellidando a Santiago acometiò el primero. No se atrebieron los Castellanos a ocupar la plaza por el daño que podian recibir de los altos del templo, pero conociendo los Mexicanos que no avia caballos acometieron con tanta furia, que los hizieron retirar, y perdierò los Castellanos el tiro grueso que avian trazado para combatir. Retiraronse a Xoloc, y en esta ocasion vino socorro de Tezcucuo, y considerando Yxtlixochitl, que de las azoteas era grãde el daño acõsejó a Cortez, que se pusiese fuego, y aquella noche quemaron mas de quinientas casas.

50. Repartieronse los Tezcucanos, y Alvarado, que aun mismo tiempo iban cada qual por Tacuba, y Guadalupe haciendo lo mismo, y con los Indios amigos cegaban las azequias, culpabã a Cortez de las retiradas que hazia a Xoloc, no ocupando lo que ganaba dentro de la Ciudad, pero con mas prudencia obraba, porq en la Ciudad no podia resistir la bateria, ni sustentar el descanso, y porque desde Xoloc impedía la entrada de bastimentos.

51. Al otro dia ganò el pueſto del patio hasta llagar a la calle que iba a Tacuba, para comunicarse con Alvarado los Mexicanos, que temieron el estrago del fuego, se pasaron con sus haciendas a Tlatilulco donde aunque avian sido enemigos fueron recibidos, los de la laguna de Xochimilco Mizquic se vinieron a ofrecer a Cortez, y los admitiò, y hizo que en la Calzada labraran quarteles donde cupieron los Españoles, y los Indios, traian bitualas, y frutas de sus tierras, Capulines como cerezas.

52. Pedro de Alvarado, viendo que la resistencia (aunque a las primeras casas avia pueſto fuego) era grande, porque en tres batallas no avian los Tlatilulcas perdido tierra, porque les avia muerto a muchos

Dan vista a la plaza.

Perdida de Españoles.

Pierde el tiro.

Trayció de los Chinampecas.

Pasan a Tlatilulco.

Perdida del Estandarte.

Sacrificia Españoles.

CAPITULO VIII.

De la entrada general en Tlatilulco, peligro de Cortez, y perdida de Españoles.

55. NO sufriendo Cortez la dilacion de la guerra a los combates particulares juntò a los Capitanes, y determinaron que se hiziese vna entrada general con todas las fuerzas. Llegaron despues de oyr Misa dia de Santiago a principiar la entrada, y hallando vn fozo grande hecho a vna fortificacion de tablazon, y con la bateria cayò en tierra, y dexando libre la Ribera se retiraron huyendo, y por ganar tiempo ordenò, que pasasen con las Canoas, y Bergantines las Naciones, y las piezas de Artilleria, y antes de cerrar con el enemigo encargò al Thesorero Julian de Alderete el que cegase a quel fozo, y pareciòle viendo la primera escaramuza, que no seria necesario el cegar vn fozo, y mas vril el pelear quando sus compañeros estaban ya peleando cometiendo a otro de su compañia este cuydado, y siguiòle toda la gente de su cargo sin hazer caso de su encomienda.

56. Fue valerosa la resistencia de los Mexicanos al principio pero artificiosamente se retiraron. Tubo Cortez por sospechoſo el movimiento, y porque se limitaba el tiempo mandò que se derribasen algunos edificios, y se quemasen retirandose. Apenas se dio principio a la marcha quando se oyò vn instrumento melancolico, que era la Bocina, que la tocaban los Sacerdotes solos, y a su sonido salió multitud de Mexicanos, que con su exercito cayò sobre la Retaguardia, hizo frente Cortez con los caballos, y como las Naciones enemigas tenian orden, y encontrò con el fozo, muchos pasaban en las Canoas siendo mas los que se arrojaron a el agua donde encontraban tropas de enemigos q los herian. Quedò solo Cortez con algunos de los suyos a resistir el combate, mataronle el caballo, y apeandose a socorrerlo con el suyo el Capitan Francisco de Guzman le hizieron prisionero, y a Christobal de Olea, que cortò el brazo a vno, que ya lo tenia asido por defender a Cortez le quitaron la vida, llepò

Combate contra Tlatilulco.

Pierde el tiro.

Trayció de los Chinampecas.

Peligro de Cortez.

Perdida del Estandarte.

Sacrificia Españoles.

D. Fernando Yxchichitl, y lo defendió de vna India que lo queria ahogar, y con los que acudieron pudo escapar en vn caballo que le truxo Antonio de Quiñones su Capitan de la Guardia. Sacò tres heridas en el muslo, en el brazo, y en la cabeza, pasaron de quarenta Españoles los que llevaron vivos, y cerca de veinte muertos, y mas de mil Tlaxcaltecas que murieron, perdida grande que conocia Cortez negando al semblante lo que sentia el corazon, pues no hubo quien no saliese maltratado.

57. Para el consuelo de este lance trabajoso descubrió la Providencia Divina a vn Soldado llamado Juan Catalan (aunque otros dizen, que era Isabel Rodríguez) que con solo azeite, y algunas bendiciones curaba por ensalmo, sea el que fuere el medico, que siendo cierta la obra importa poco a la verdad la diferencia del sujeto.

Cura de enfermos

Celebrá los Mexicanos la victoria.

58. Los Mexicanos solemnizaron su victoria con hogueras que daban tanta luz que se parecia el bullicio, y tanta algazara, que se oian las voces, tan sensible para Cortez, que no pudo reprimir las lagrimas. El dia siguiente Quauhtemoc hizo llevar cabezas de Españoles a las Naciones comarcanas, echò voz, que su Idolozia que dentro de ocho dias perecerian todos, y tubo ardid para que en los quarteles se publicase. Medrosos se fueron ahuyentando, y Cortez usò de ardid embiando a sus Cabos a dezirles, que esperasen los ocho dias, y conocerian la falsedad, y con esto volvieron a sus quarteles, durò seis dias la celebracion de la victoria con que pudo aver tiempo.

Espeja del enemigo

59. No desmayò el animo de Cortez, porque previno con los Bergantines, y la Artilleria (menos la que perdieron en esta ocasion) los quarteles, y aquella noche fueron dos horas antes de amanecer a los quarteles con animo de pegar fuego a los Bergantines, y estubo tan apunto la defenza, que disparando a los bultos quedò castigado su atrevimiento.

Socorro de Tlaxcala.

60. Despachò a Tlaxcala por bastimento, y gente, y a Tezcuco, encontraron en el camino dos mil Indios Tlaxcaltecas, y fueron tantos los que se agregaron, que se hallò con cerca de doscientos

mil aliados, y con el refuerzo de polvora, ballestas, y alguna gente que en esta ocasion (dize Torquemada) del Navio de Luis Ponze recién llegado.

Entrada general.

61. No estuvieron ociosos los Mexicanos en esta suspencion, porque salian a reconocer los quarteles, y siempre iban rechazados, no permitió Cortez la guerra ofensiva para cobrar aliento en los suyos, pero sabiendo de algunos prisioneros el grãde aprieto en que se hallaba la Ciudad con la falta de bastimento, y que enfermaban de beber agua salitrosa de los pozos, juntò a sus Capitanes, y se resolvió que pues avia crecido el exercito se acometiese de vna vez por todas tres Calzadas, y tomar puesto dentro de la Ciudad, procurando cada qual abansar hasta llegar a la plaza de Tlatilulco donde se unirian las fuerzas para obrar lo que dictase la ocasion. Esta resolucion parecio bien, y se huviera acertado desde el principio, pero muchas vezes necesita la humana providencia sobre la correccion de los errores.

CAPITULO IX.

Del efecto de las entradas de Tlatilulco, retiro de Quauhtemoc, y esfuerzo de los Mexicanos.

62. P Revenidos los bienes, el agua, y lo mas necesario, para mantener la gente en la Ciudad llegaron los Capitanes llevando sus Bergantines cada qual por los costados, y formar por las calles arbinadas cegando fozos, y azequias, fortificando cada trozo su quartel, hizo novedad a los enemigos, y causò temor, hubo pareceres, y determinaron aplicar todas las fuerzas para desalojar a los Españoles, y a la mañana salieron con sus tropas, y empujando la bateria juzgaron por imposible la empresa, y fueron retirando, y volviendo las espaldas, llegaron los Españoles a ofender con las armas, quedando los Mexicanos derrotados, y los Españoles mexorados de puesto, y por no verse en otra iban arruynando edificios, cegando aberturas de las calles, y en menos de quatro dias se hallaron a vista de la plaza

Pelea en la Ciudad.

de

de Tlatilulco, los tres Capitanes por lineas diferentes dexando aseguradas las espaldas.

Entra Alvarado

63. A el otro dia animado Pedro de Alvarado puso los pies dentro de la plaza de Tlatilulco, y al primer combate los hizo retirar, y advirtiendo, que estaba cerca vn adoratorio cuyas gradas, y torres ocupaba el enemigo, embió algunas Companias, que sin dificultad los retiraron, reduxo a vn escuadron toda la gente con prevencion de defenza, hizo humos desde el adoratorio para dar aviso a los demas Capitanes del paraje en que se hallaban, y a poco tiempo desembocò la gente Mexicana, que venia huyendo del trozo de Cortez, que cayendo en sus manos, y la que retiraba San Jolobal en su distrito, aqui fue la mayor perdida de Mexicanos, que dize el Padre Sahagun, que fue Miercoles a 7. de Agosto antes de su victoria, y que pasaron de quarenta mil; fue menester desembarazar la plaza de cadaveres, echandolos en las azequias, tantos, que por cuerpos muertos podian pasar la otra banda.

Alojanse en la plaza.

64. Aquella noche vinieron aguardar la persona de su Rey, con que se pudieron alojar los Españoles sin oposiçion, aunque Cortez aplicò alguna gente a la defenza de las calles por asegurar las espaldas, y dispuso que los Bergantines cortiesen el distrito de las tres Calzadas. Aquella noche vinieron algunos del exercito de los Mexicanos poco menos que difuntos a dar su libertad por el sustento, causò a todos compasion, y mandò Cortez que se les diese algun refresco, y los dexasen salir fuera de la Ciudad a buscar su vida.

Distrito de la retirada.

65. A la mañana vieronse las calles llenas de Mexicanos, que trabajaban en algunas fortificaciones para asegurar su retirada, el distrito que ocupaban era algo espacioso, cuya mayor parte aseguraba la Laguna, que era entonzes toda Laguna lo que oy esta tierra firme, por la parte que mira a Azoapualco, y Tenayuca, por la otra parte del Oriente que distaba poco de la plaza de Tlatilulco tenia vn fozo grande de agua, que abriò a mano dando corrientes a las avenidas, y con vna muralla de bigas, y tablazon.

Llegò Cortez a vista de esta fortificaciòn, y viò que bajaban, y rendian las armas con señas de paz, y para que conociesen que no era su intento destruirlos embio algunos prisioneros a proponerla suspendiendo la guerra.

Esfuerzo en su necesidad.

66. En el interin se esforzaban en ocultar su necesidad, ponianse a comer en publico sobre los terrados, y arrojaban tortillas al Pueblo para que creyesen que les sobraba el bastimento, y para que conociesen les duraba el valor, vno de los Mexicanos se acercò al alojamiento de Cortez muy adornado de plumas, y bestido con espada, y rodela de las que fueron de los sacrificados a desafiara Cortez, dixole que truxese otros diez, y con todos juntos pelearia su paje, que se llamaba Juan Muños Mercado, que era mozo de diez y siete años. Lebantose el paje con disimulo, puso el fozo, y cerrando con el recibiendo en la rodela el primer golpe le dio vna estocada que lo dexò muerto a sus pies, y truxole a Cortez los despojos del vencido, abrazole, y quedò con aplausos de valiente entre todos, y con premio de su Dueño.

67. A el mensaje de los prisioneros juntò Quauhtemoc los votos para la paz, y hubo diversos pareceres, y salió resuelta la guerra, y aun mismo tiempo mandò estubiesen todas las Canoas prevenidas en la ensenada para hazer la retirada, de cuya novedad dieron aviso a Cortez los Bergantines, y nombrò a Sandobal por General, encargòle el cuidado de lo que pudiera suceder, y viendo que se movian a el combate con vozeria, y orgullo, acercose con su exercito, y a breve rato de bateria experimentaron el destrozo de aquella fragil muralla, avisarò a Quauhtemoc, y al punto mandò, que con lienzos blancos llamasen, repitiendo a voz paz, pasaron quatro Principales al fozo, y con las ceremonias que acostumbaban dixeron, como venian a tratar de pazes, respondiò Cortez, que con su Rey las trataria, que esto deseaban, llevaron el recado, y a la tarde volvieron a dezir, que a la mañana vendria en persona, que sin falta le esperase, previnole Cortez de aparato para su recibimiento pero volvi-

Engañan a Cortez.

Mmm

ca